

"Con el gobierno de Pedro Sánchez no cambiará nada esencial para las clases trabajadoras"

CANARIAS SEMANAL / ÁNGELES MAESTRO :: 07/06/2018

Canarias Semanal entrevista a Nines Maestro: "La debilidad del Régimen sí ofrece una posibilidad de actuación"

En esta entrevista concedida a Canarias-semanal, la dirigente de Red Roja Ángeles Maestro analiza las implicaciones de la moción de censura al gobierno de Mariano Rajoy y la asunción como nuevo presidente del Gobierno de Pedro Sánchez. ¿Qué se puede, esperar, realmente, de un gobierno del PSOE? ¿Cuál puede ser el papel en esta coyuntura política de Unidos-Podemos? ¿Está en disposición la izquierda real de sacar algún partido de la nueva situación? ¿Se pondrá al menos coto a la corrupción tras la salida del Partido Popular?

- *Canarias-semanal*: Contra la mayoría de los pronósticos, la pasada semana triunfaba la moción de censura a Mariano Rajoy y el líder del PSOE, Pedro Sánchez, se convertía en el nuevo presidente del Gobierno. Ante este cambio hay muchas personas que se han ilusionado y algunos incluso lo presentan como el comienzo de un nuevo tiempo. En tu opinión, ¿qué se puede esperar del cambio de gobierno?

- Ángeles Maestro: En lo fundamental, y desde el punto de vista de los intereses de las clases trabajadoras, nada. Desde este punto de vista el Gobierno de Pedro Sánchez se va a parecer al gobierno de Mariano Rajoy como una gota de agua se parece a otra. Por si no había quedado claro en Grecia, ahora se ha vuelto a poner en evidencia, con el caso de Italia, que en el marco de la Unión Europea el margen de maniobra en materia de política económica, social o laboral es prácticamente nulo. Es decir, que se engañan quienes piensen que temas claves como la situación de precariedad masiva, la conculcación del derecho a la vivienda o el problema de fondo de las pensiones van a mejorar con un gobierno del PSOE.

Lo que sí es cierto es que la salida del Partido Popular del Gobierno, de esta forma tan espectacular, con una moción de censura y en medio de un lodazal de corrupción, hace que el régimen de la Transición pueda estar más débil que cuando estaban aplicando el artículo 115 con el apoyo total del PSOE. Al menos temporalmente ese tándem se ha roto y ello ofrece una posibilidad. Se puede abrir ahora un margen de maniobra para la clase obrera y los pueblos por un debilitamiento de los aparatos del Estado, aunque conviene tener también muy presente que el Régimen del 78 puede estar más débil pero no está muerto.

- *Pero, ¿te parece que el campo popular está suficientemente organizado como para aprovechar esta debilidad?*

- Es cierto que las tareas fundamentales de la clase obrera, de los pueblos, están aún por hacer. Por eso hablo de una "posibilidad". Las tareas están pendientes, y una esencial es la configuración de un referente político que sea capaz de representar los intereses de las clases trabajadoras, que pasan por acabar con el Régimen, romper con la herencia de la

dictadura, que permanece intacta en los juzgados, en el ejército, en la política, en definitiva en todos los aparatos del Estado; así como rescatar los mecanismos de producción de riqueza. Se trata de tareas como la expropiación de la banca y de las grandes empresas multinacionales robadas al pueblo; hay que salir de la OTAN, del Euro y de la Unión Europea.

Una parte de este trabajo consiste también en tratar de que la gente asuma que no podemos estar continuamente cambiando una cara más fea por otra más amable. La de Aznar por la de Zapatero o ahora la de Rajoy por la de Sánchez, porque esto no supone más que cambiar una cáscara dejando en el fondo lo esencial. Por mucho que la salida del PP pueda suponer un respiro, no debemos caer otra vez en esa ilusión.

- Y, sin embargo, parece que todas las condiciones están dadas para que se reproduzca esa ilusión. Por un lado, por el propio rechazo que genera en amplios sectores de la población, con toda razón, el PP, pero también por la falta de otro referente político de izquierdas que proponga una ruptura con el Régimen y por el papel que está desempeñando Unidos-Podemos, que ya se ha ofrecido a gobernar con el PSOE.

- A estas alturas Unidos-Podemos ha dado tantas muestras de su oportunismo político que está muy claro que no representan ninguna alternativa de izquierda, que no son un partido que pretenda cambiar la composición de clase en el poder político, sino que su proyecto se limita a cambiar unas caras por otras.

En este sentido, la oferta de Podemos de participar en un gobierno con el PSOE es patética y más patético aún es ese afán absurdo que expresan de confundir a la gente, como hicieron el pasado viernes en el Congreso gritando: "¡Sí se puede!". ¿Sí se puede qué? Sí se puede cambiar un gobierno por otro, efectivamente, pero qué cambio va a haber para el pueblo, para los millones de trabajadores, mujeres, jóvenes, migrantes sin papeles, etc. En lo sustancial, nada.

Lo básico que hay que entender es que el planteamiento de Unidos-Podemos no tiene en lo esencial elementos diferentes de lo que representa Pedro Sánchez y el PSOE. No se plantean realizar cambios mínimamente estructurales ni en lo económico, ni en las leyes ni en el ejercicio del poder. Y mucho menos decisiones como salir de la OTAN o cuestionar las imposiciones de la banca y las oligarquías económicas de la Unión Europea.

- Lo que en cualquier caso se puede esperar es que Pedro Sánchez tome algunas medidas que le permitan presentarse como diferente al Partido Popular, con vistas a las próximas elecciones. Ya se ha comenzado a hablar, por ejemplo, de tocar la llamada "Ley Mordaza". ¿Hasta dónde crees que pueden llegar estas medidas?

- A estos aspectos, entre otros, me refería al hablar de como la debilidad ofrece posibilidades para actuar. Por ejemplo, para presionar por la derogación de la Ley Mordaza o por la aplicación de otros cambios en el Código Penal, que en algunos casos ya estaban incluso votados en el Parlamento pero habían sido congelados por el PP y Ciudadanos. Me refiero a las leyes que ahora están llevando a la cárcel a decenas de jóvenes, cantantes, artistas, etc., o a la situación de los presos políticos vascos y catalanes. La forma en la que el nuevo gobierno trate el tema de la represión va a ser un test clave.

Pero ya veremos hasta dónde llega eso al final, porque hay otros temas pendientes fundamentales, que tienen que ver, por ejemplo, con la depuración de los elementos fascistas del Estado. Veremos cómo aborda, por ejemplo, la composición del Tribunal Constitucional y de otras instituciones que pueden modificarse con mayorías parlamentarias diferentes. Luego está el tema de las pensiones, muy importante tanto para el PSOE como para el PP porque es un caladero de votos enorme.

Habría mucho por hacer, pero conviene no olvidar que este es un gobierno que asume los presupuestos del PP y también los compromisos con el PNV y otras fuerzas políticas. Veremos también, por tanto, que presión ejercen los partidos catalanes y vascos en lo que se refiere al tema de la represión y con respecto a sus propios intereses.

- Finalmente, Ángeles, una pregunta acerca de la corrupción, que ha sido el detonante de la salida del Gobierno de Mariano Rajoy. Es cierto que el Partido Popular se ha ganado a pulso que se le identifique casi de inmediato con este fenómeno, pero los casos de corrupción son muchísimos también en todos los partidos que han tocado poder político. Sin embargo, cuando se habla de este tema nunca se establece una conexión con el propio sistema económico, a pesar de que éste tiene por objeto justamente el enriquecimiento privado, y parecería lógico pensar que esto es el mejor caldo de cultivo para generar corrupción.

- Sí. Se presenta la corrupción como si en este sistema se pudiera acabar con ella simplemente apelando a la ética, y cambiando a unos políticos corruptos por otros honrados. Esa ha sido, justamente, la enorme trampa de Unidos-Podemos y su discurso de la casta que, bueno, ha durado bien poco como pudimos comprobar recientemente.

La realidad, que nos convendría tener muy presente, es que la corrupción es inherente al capitalismo. Pero no en abstracto, sino en lo concreto. Ahora tenemos el caso del PP y la Gürtel porque son ellos los que han estado gobernando. Pero es muy fácil tirar de hemeroteca para recordar que pasó antes con el PSOE, con casos como Filesa, la EXPO, el AVE, lo sucedido durante las Olimpiadas de Barcelona 92, etc., etc. También podríamos hablar del caso del 3% en Cataluña que, por supuesto es cierto, pero es que no ha habido gobierno en el que eso no se haya producido.

El capitalismo es corrupción. Los empresarios corrompen, y así actúan todas las grandes empresas del IBEX y las medianas. Es una trama político-empresarial.

Lo que sucede es que todo esto solo se destapa cuando la división interna en los partidos de gobierno rompe la "sociedad de socorros mutuos" entre sus miembros. Lo del PP, por ejemplo, ha salido de sus propias filas. ¿Quién tenía la posibilidad de denunciar? ¿Quién tenía el vídeo de Cifuentes robando cremas en una tienda? ¿Quién tenía los documentos de la Gürtel? Pues lo mismo sucede con los otros.

Por otro lado, leía el otro día algo muy cierto en twitter. Alguien escribía, "si te escandalizas de la corrupción, ya verás cuando te enteres de qué va la plusvalía". Una apreciación que no podía ser más acertada, porque el robo diario a los trabajadores que es la plusvalía y que es el que genera los beneficios empresariales, ese robo de tiempo de vida, que genera muerte anticipada, provoca enfermedad, etc., es en realidad la mayor corrupción inherente al capitalismo como estructura.

Pero, aparte de eso, los negocios en el capitalismo se hacen con la corrupción masiva y sistemática de los gobiernos. Lo que sucede es que tenemos tan poca memoria que cada vez que aparece una trama del Gobierno de turno nos llevamos las manos a la cabeza y se nos olvida hasta dónde estuvieron embarrados de corrupción el PSOE o la UCD, o lo han estado los diferentes gobiernos autonómicos.

canarias-semanal.org

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/lcon-el-gobierno-de-pedro